EL TERCER SECTOR EN EL MEDIO RURAL: ELEMENTO PARA EL MANTENIMIENTO DE LA POBLACIÓN

Autores: Manuel Pérez Yruela^a y Melchor Guzmán Guerrero^b

^a *Profesor de Investigación Ad Honorem. Instituto de Estudios Sociales Avanzados (IESA/CSIC) (Córdoba, mpyruela@iesa.csic.es).* ^b *Dr. Ingeniero Agrónomo. (Córdoba, m.guzmang@hotmail.com)*

Resumen:

El Tercer Sector (TS), al que cada vez más se le viene reconociendo como actor estratégico de la sociedad civil, especialmente en el ámbito del emprendimiento social y la colaboración público-privada, puede desempeñar un papel importante en el mantenimiento y sostenibilidad de las zonas rurales, sobre todo en las más amenazadas por la despoblación. El amplio abanico de experiencias que ya tiene en campos de actividad muy variados puede ser una fuente de inspiración institucional y organizativa, especialmente apropiada para dinamizar la participación social en la creación de nuevas oportunidades y ayudar al sostenimiento del sistema de bienestar en las zonas rurales. No obstante, el TS tiene limitaciones que obstaculizan que pueda desempeñar ese papel adecuadamente.

Palabras clave: tercer sector, medio rural, despoblación.

1. Introducción y Objetivos

En un contexto en el que Estado mengua, el mercado crece y la sociedad civil se descoloca, el Tercer Sector tendrá que reforzar sus funciones clásicas de contribución a la cohesión social, participación en la democracia local, generación de valores y prestación de servicios (ICONG, 2014).

El objetivo de esta comunicación es, por una parte, contribuir a reforzar el reconocimiento del potencial y de las limitaciones del TS como actor social estratégico en el ámbito rural, más allá del que ya han tenido las cooperativas. Por otra, contribuir también a reforzar el campo de investigación que se ocupa de este tema. Para concretar estos objetivos genéricos se desarrolla brevemente la idea del TS como actor social estratégico en las zonas rurales; se aportan evidencias sobre la importancia que ya tiene el TS en España en general y en las zonas rurales; y se presentan algunas sugerencias para mejorar el conocimiento sobre el TS en las zonas rurales.

2. Metodología

Esta comunicación se basa en el análisis del estado en el que se encuentra el conocimiento de este tema en España a través de la bibliografía disponible y en el estudio de algunos casos que se citan más adelante.

3. Resultados

3.1. El TS como actor estratégico de la sociedad civil

Los efectos negativos de la dinámica de acumulación que caracteriza a la economía capitalista de mercado (por recordar los más importantes: concentración de la población en espacios urbanos y abandono de las áreas rurales; pautas de producción, consumo y movilidad incompatibles con la sostenibilidad del sistema; hegemonía cultural del individualismo posesivo y abandono de modelos colectivos de actividad basados en la cooperación, la colaboración y la ayuda mutua), cada vez son más visibles para la sociedad. Esto ha servido para que se abran paso nuevas pautas culturales, actitudes y formas organizativas que poco a poco han ido conformando un sistema económico y social en el que conviven distintas orientaciones y valores diferentes de los que sustentan al modelo hegemónico dominante. Como ha dicho Joseph Stiglitz (2008) un nuevo modelo en el que “*la clave del éxito es un sistema económico plural, con un sector privado tradicional, un sector público eficaz y un sector creciente de economía social y cooperativa*”. Desde nuestro punto de vista, habría que reformular este atinado comentario añadiendo “un Tercer Sector creciente, capaz de ser un pilar de la colaboración “público-sociedad civil” alternativo al de la colaboración “público-privado/empresarial”.

La expresión TS se refiere a las organizaciones de la Economía Social (ES -cooperativas, sociedades laborales, mutuas, asociaciones con fines económicos...-) que se conoce como Tercer Sector de Acción Económica (TSAE) y a las organizaciones sin fines de lucro (asociaciones, fundaciones...) que conforman el Tercer Sector de Acción Social (TSAS). Recientemente han aparecido nuevas formas organizativas innovadoras que, con principios similares, tratan de perfeccionar y ampliar el campo de actuación de las anteriores (empresas sociales, cooperativas sociales, entidades de economía alternativa y solidaria y entidades de economía y consumo colaborativo).

Todas estas entidades forman parte del Tercer Sector por dos razones. Una, porque ocupan un espacio distinto del que ocupan el sector público gestionado por el Estado y el sector de los intercambios privados entre empresas y consumidores en el ámbito del mercado. Otra, porque son instituciones cuyo funcionamiento se basa en principios y lógicas diferentes de la acción del Estado, que es burocrática, impersonal y reglada, y diferente también de los que guían la acción individual y empresarial en las relaciones mercantiles, presididos por la primacía de los intereses individuales, en especial los económicos. Estas instituciones comparten bastantes rasgos, aunque también hay diferencias entre ellas.

El TS canaliza la energía de la ciudadanía que por sus valores prefiere colaborar y trabajar con entidades de este tipo antes que en las del sector público o privado. Al mismo tiempo, constituye un campo organizativo que articula a la sociedad civil y se puede ofrecer como colaborador solvente del sector público en la definición y aplicación de políticas públicas de bienestar social.

3.2. El TS en España

En España el TS refleja una realidad sólida. El TSAS lo forman unas 30.000 entidades (PwC, 2018), además de las tres llamadas singulares (Caritas, Cruz Roja y la ONCE). La mayoría son asociaciones (70%), cuyas actividades se centran en un 75%: en la acción social (37%), la inserción social (14%) y la atención sociosanitaria (24%). La mayoría de estas entidades (71%) actúan en niveles de proximidad local, provincial y autonómico. Tiene un peso en la economía del 1,45% del PIB, con una procedencia de los ingresos del 41% de financiación pública, 26% privada y 33% propia. Moviliza más de un millón de personas voluntarias (62% son mujeres). En España e Italia representan el 3,9% del total de los empleados del país, por debajo de Países Bajos (10,3), Reino Unido (5,9), Alemania (5,4) y Dinamarca (4,9). EL TSAS juega un papel en la prestación de servicios sociales, mediante fórmulas de colaboración “público-entidades del TSAS” imprescindibles para su buen funcionamiento (Pérez y Rodríguez, 2020).

En cuanto al TSAE (Pérez, 2019), en 2017 había en España 20.958 cooperativas, con 319.792 trabajadores, que representaban el 1,6% del empleo total de España. Una décima parte de estos empleos eran del sector agrario. Las Entidades Asociativas Agrarias (EAAs), compuestas por 3.699 entidades producen un tercio del PIB agroalimentario español y proporcionan empleo directo a 111.000 trabajadores (la mayor parte en el medio rural). Son un potente motor económico, social y cultural de las zonas rurales. Su contribución a la economía, modernización, mantenimiento de la población, creación de identidad, lealtad territorial y capital social para el desarrollo rural-territorial, es fundamental. El cooperativismo en España está menos desarrollado que en los países de su entorno, razón por lo que tiene un amplio margen de crecimiento.

Los análisis del TS coinciden en la importancia que tienen en sus entidades la identificación con territorios locales, la calidad del capital social y la perspectiva social de su actuación (Saz-Gil et al., 2016)

3.3. El TS en las zonas rurales

Existen ejemplos de entidades del TS específicas del medio rural, más allá de las cooperativas agroalimentarias y de acción social que ya actúan en él. Esas iniciativas están basadas en actores sociales innovadores (Pérez Yruela, 2002) del medio rural, que son la base de su creación y existencia. Son actores vinculados y comprometidos con sus territorios, capaces de identificar y poner en valor las oportunidades que existen.

Algunas de ellas, que reflejan la variedad de campos de actividad en las que actúan, son a modo de ejemplo las siguientes (Fernández et al., 2020):

- **Volveralpueblo.** Objetivo: facilitar el contacto entre personas que quieren cambiar la ciudad por el medio rural, a través de un programa de banco de casas, tierras y negocios.

- **Fundación Cerezales.** Objetivo: transferencia de conocimiento para el desarrollo del territorio a través de la producción cultural y la etnoeducación.
- **Subbética Ecológica.** Objetivo: revitalizar huertas abandonadas de Cabra-Córdoba, con una ecotienda para distribuir los productos de las huertas recuperadas.
- **Campo Adentro.** Objetivo: actualizar y mantener vivas las formas culturales que daban sentido a la vida rural (ciclo anual de las cosechas, celebraciones locales...).
- **Fundación Santa María la Real.** Objetivo: contribuir al desarrollo de zonas rurales a través de la puesta en valor del paisaje y el patrimonio.

4. Conclusiones

Del análisis realizado destacamos los siguientes aspectos:

- Hay suficiente evidencia empírica sobre la importancia del TS en España y su capacidad para producir bienes y servicios y contribuir al desarrollo.
- El TS ha llegado a ese nivel de desarrollo pese a la debilidad institucional y de reconocimiento público que tiene y a la asimetría con la que compiten con las entidades cuyo objetivo principal es el beneficio.
- Las iniciativas en los espacios rurales son todavía escasas en comparación con el potencial que pueden tener.
- El conocimiento que existe del TS en España es a todas luces insuficiente, comparado con su importancia y el papel que desempeña. Lo es aún más en las zonas rurales. Basta para ello, confrontarlo con el amplio conocimiento económico, jurídico y sociológico que se tiene sobre el sector público y el sector empresarial mercantil.
- No hay operaciones estadísticas de alcance nacional, regional y local, que produzcan datos básicos para medir su situación y evolución, excepto en el caso de las cooperativas. Igualmente carecemos de estudios comparados de casos para identificar factores de éxito y fracaso de entidades del TS.
- La articulación de los diversos subsectores dentro del TS es débil, especialmente en los de acción social y de promoción del desarrollo en zonas rurales.
- Las entidades del TS en el medio rural deberían gozar de un reconocimiento especial, como colaboradoras en las políticas de desarrollo rural. Este es el caso del actual Programa Leader y, en el futuro, de las que se pongan en marcha alrededor del “Reto Demográfico”.
- El futuro del Tercer Sector dependerá no solo de la evolución de la sociedad y sus instituciones, sino de los esfuerzos de cambio que hagan las propias entidades que lo componen. Deberán ser capaces de identificar las oportunidades y traducirlas en iniciativas concretas que den respuesta a las demandas sociales, especialmente en las comarcas rurales más desfavorecidas. El TS deberá contribuir a la creación de un medio rural desarrollado y sostenible económica, social, cultural y humanamente.

Bibliografía

- Confederación de Centros de Desarrollo Rural (COCEDER). *Plataforma para fomentar el asentamiento de nuevos pobladores en el medio rural a través del banco de casas, tierras y negocios.* <http://volveralpueblo.org/>.
- Fernández Casadevante, J.L., Massana Navarro, N. et al. (2020). *Economía social y solidaria: Un ecosistema favorable para la transformación social.* Fundación Daniel y Nina Carasso.
- Fundación PwC (2018). *Radiografía del Tercer Sector Social en España: retos y oportunidades en un entorno cambiante.* Madrid.
- Instituto para la Calidad de las ONG (ICONG, 2014). *Cambios Sociales y Tercer Sector: Actuar en un nuevo contexto.* Madrid.
- Marbán Gallego, V., M. Pérez Yruela y G. Rodríguez Cabrero (2020). “Current challenges and prospective analysis of the third sector of social action (TSSA) in Spain”, *CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, 98: 95-126.
- Plataforma de ONG de Acción Social (2020). *El Tercer Sector de Acción Social en España 2019: Nuevos horizontes para un nuevo contexto sociopolítico.* Madrid.
- Pérez Yruela, M. y Rodríguez Cabrero, G. (2020). *Tercer Sector y Economía Social y Colaborativa en las sociedades contemporáneas. El caso de España.* Proyecto CSIC sobre retos científicos para una Sociedad global y sostenible.

- Pérez Yruela, M. (2019). Panorámica del Tercer Sector en España durante la crisis. En VIII Informe FOESSA. Madrid.
- Pérez Yruela, M. (2002), “Los actores sociales en el desarrollo rural”, en Pérez Correa, E. y Sumpsi, J.M. (2002), *Políticas, instrumentos y experiencias de desarrollo rural en América Latina y Europa*. Madrid, MAPA: 83-96.
- Saz-Gil, I.; Almaguer-Kalixto, P. y Gómez-Quintero, J.D. (2016). Capital social y redes sociales: análisis del Tercer Sector en contextos rurales. *CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, nº 86, abril 2016, pp. 123-154.
- Stiglitz, Joseph. En el 27º Congreso anual del CIRIEC. Citado en Avance económico. 4º trimestre de 2008, núm. 41. [www.cepes-andalucia.es/fileadmin/media/docs/Avance Economico/](http://www.cepes-andalucia.es/fileadmin/media/docs/Avance_Economico/).